

LA ILUSTRACION NACIONAL

ADMINISTRACIÓN:
CLAUDIO COELLO, 22

MADRID
30 de Octubre de 1895.

AÑO XVI
NÚMERO 30



ENCANTO MATERNAL.—(CUADRO DE E. KLIMSCH.)

SUMARIO

GRABADOS: Encanto maternal (cuadro de E. Klimsch).—Excelentísimo Sr. D. José María Beránger, ministro de Marina.—CRÓNICA MILITAR: LA GUERRA EN CUBA.—Isla de Cuba: Recibimiento hecho á las tropas expedicionarias en la Habana. Arco levantado en la calle del Obispo y plazuela de Albear.—El teniente de la Guardia civil Sr. Alquézar.—Una emboscada.—Croquis de la acción de Peralejo.—Alejandría: La caballería del ejército inglés embarcando.—Londres: Muelles boulevards sobre el Támesis.—Ilustraciones de Romero de Torres.

TEXTO: Crónica general, por D. J. González Forte.—Los grabados.—La guerra de Cuba y el ministro de Marina, por don N. F.-C.—Injusticias humanas, por D. José Rodao.—CRÓNICA MILITAR: LA GUERRA EN CUBA.—La cuestión social (continuación), por Etrof.—Ensayos con un fotocronógrafo de polarización.—Habladoras, por D. Eduardo de Palacio.—Meditaciones, por D. Juan B. Hjar y Haro.—Las noches del Real, por D. Angel Vergara de Prado.—Teatros, por Saint-Jaques.—Notas bibliográficas, por D. Baldomero Lois.—Chismes y cuentos.—Anuncios.

CRÓNICA GENERAL

Ante la grave cuestión que se ventila al otro lado del Océano palidecen las demás; y no es extraño que si el cronista trata de reflejar impresiones de la opinión, como es su deber, caiga de lleno en este tema vastísimo cuyo interés absorbe la atención de propios y de extraños, y hasta la de los mayores egoístas é indiferentes, porque en estos momentos de zozobra y de duda para España, aquella célebre frase de Gambetta "en política la indiferencia es un crimen", tiene perfecta aplicación entre nosotros, tratándose de los males de la Patria; que si es criminal permanecer indiferente en las luchas de la política bien entendida, ¿qué no será mirar con apatía las tempestades que se ciernen sobre esta pobre nación, tan digna por su historia, por su nobleza, por su hidalguía, por su virtud y aun por sus propias desgracias, de mejor suerte?

La guerra de Cuba no es ya sólo la pesadilla de nuestros gobernantes, es la preocupación tenaz, constante, agobiadora del pueblo; del pueblo, que se impone sacrificios inmensos para dominar esa fatal insurrección; del pueblo, que envía al otro lado del Océano sus hijos para que luchen por la Patria; del pueblo, en fin, que olvidando sus agobios, sus atrasos, el estado afflictivo á que le han conducido los Gobiernos torpes, las luchas políticas, el terrible caciquismo, las malas cosechas, los tributos onerosos, y, sobre todo, las guerras civiles tan constantes y tan empeñadas en España que traen á la memoria aquella época de la Historia en que las monarquías musulmanas se derrumbaban á impulsos de las guerras civiles mantenidas en su seno, está dispuesta á agotar todos los recursos y á verter la última gota de su sangre para que la traición y la perfidia no la arranquen la mayor de sus hijas, enclavada, para honra suya y envidia de extraños, en medio del Océano.

Sí, hay que reconocer con júbilo y con orgullo que el pueblo español piensa así, y si estos entusiasmos no se muestran en manifestaciones ruidosas es por exceso de generosidad y de virtud; que en esta tierra del heroísmo

se estima tan sólo como deber lo que otros acaso consideraran como mérito. Por esto no puedo menos de sentir honda molestia cuando leo las encubiertas censuras que se le dirigen siempre que se celebra alguna fiesta, como si fuese razonable exigir de él llanto eterno por sus desgracias. El dolor y el sentimiento tienen sus límites. En la vida va el placer mezclado con el pesar, y el corazón está formado de tal suerte, que á la tristeza sucede la alegría, al pesar la dicha, la calma á la zozobra, al dolor el goce, y así mezclados, amalgamados estos sentimientos, se desliza la existencia, que de otra suerte sería imposible, porque no hay espíritu que, á ser eterno el dolor, pudiera soportarlo.

Y esto supuesto, no en defensa, sino en justificación de nuestro noble pueblo, para que lo tengan en cuenta otros á quienes ha podido extrañar la insistencia con que se nos acusa de indiferentes á los males de la Patria, creo oportuno hacer algunas ligeras consideraciones sobre la cuestión de la beligerancia, tan llevada y traída en estos momentos.

*
**

Las alarmantes noticias comunicadas por corresponsales españoles y por las agencias extranjeras cayeron en la opinión como una bomba, y al pronto se dió como un hecho la infausta nueva de que el Gobierno de los Estados Unidos y los de algunas repúblicas americanas reconocían la beligerancia de los insurrectos cubanos.

Esta credulidad de nuestra parte no podía causar extrañeza ni asombro á poco que se recapitase sobre el estado de la opinión en algunos puntos de América. Bien recientes están los actos y manifestaciones realizadas en Nueva York y en Chile, en el Brasil y en Venezuela, y sabido es cómo en los Estados Unidos trabajan los revolucionarios, los sindicatos del azúcar y del petróleo y los comerciantes que reclaman el total monopolio del comercio cubano, para que se reconozca la beligerancia.

Afortunadamente el telégrafo transmitió bien pronto las manifestaciones hechas por Mr. Olney al Sr. Gasset, con carácter semioficial, y la reflexión ha podido reemplazar al acaloramamiento, á lo que han contribuido en alto grado las declaraciones de elevadas personalidades políticas.

Hoy por hoy puede asegurarse que los Estados Unidos no han de proteger ni han de alentar de un modo oficial á los insurrectos cubanos, que no han conseguido ninguna ventaja positiva en la campaña; que no dominan en ningún pueblo; que tienen un Gobierno ambulante y ridículo, y que emplean por todo sistema de guerra el de arrasar las propiedades, incendiar las fincas y destruir los ferrocarriles, quemando las estaciones, volando con dinamita los puentes y fusilando á los viajeros.

Mañana, ¡quién sabe lo que sucederá! Acaso la opinión en la América del Norte acentúe

sus simpatías á los rebeldes, y tal vez el Gobierno ceda á sus exigencias; pero debemos dudar, porque es de tal modo absurda y opuesta á la *comitas gentium* la beligerancia otorgada á los rebeldes sin gobierno, sin capital, sin un puerto ni un buque, y que hacen guerra de latrofaciosos y de destrucción, que ni creemos que por ningún camino llegue á prevalecer tal medida en un pueblo que antes de ahora ha blasonado de comprender y practicar mejor que los de Europa los principios del derecho internacional, ni en el caso de que prevaleciese lo había de tolerar España, y con ella las naciones europeas, interesadas todas en que se respeten derechos por todos sagrados.

Mientras tanto, fija tenemos la vista en Cuba y, ¿por qué no formarse la ilusión de que cuando el momento de resolver ese grave problema llegue, nuestros bravos soldados habrán dejado al separatismo tan triste y maltrecho, que los *generosos y filantrópicos yankees* que trabajan por libertarlos de la *tiranía* de España desistan de esa protección, convencidos de que han perdido lastimosamente el dinero que dieron con la esperanza de merendarse después la Isla?

Confíemos en la pronta victoria; pero si así no fuese, si el triunfo no viniese tan pronto, no hay que temer á los conflictos. Situaciones más graves ha atravesado España, y ahí está la Historia pregonando cómo la indomable fiereza de sus hijos y su amor acendrado á la Patria le han sacado con gloria de todas ellas.

J. GONZÁLEZ FORTE.

LOS GRABADOS

Encanto maternal.—Quisiéramos ver á los que tratan de materializar la condición de la mujer llevándola á los negocios de la vida social en presencia de uno de esos cuadros, llenos de poesía, que á todas horas se encuentran.

Quisiéramos entonces apreciar los sentimientos de sus almas para saber si aquéllos repugnaban ó no las teorías que propalan, tratando con ellas de envilecer al bello sexo.

Quitad á la mujer la condición de esposa amante y de madre cariñosa para arrastrarla por el fango de las pasiones de la sociedad, y ésta se desquiciará bien pronto.

Si alguna misión hay santa, si alguna misión hay lo suficientemente noble en medio del vicio que nos rodea, es la que ejerce la bella mitad del género humano en el hogar doméstico, atendiendo á los cuidados de la familia, procurando suavizar la existencia del hombre que le ha deparado el destino por compañera; no entreguéis á la mujer en brazos de la literatura ó de las ciencias, porque sus delicados sentimientos y la manera de ser de su corazón repugnarán esas cosas, para las cuales ni nació ni la educaron.

La mujer madre se rodea de una aureola de sublimidad que encanta, y con el hijo de sus entrañas en los brazos es más feliz que la más poderosa de las reinas.

Desde el momento en que la maternidad existe no vive sino para el niño que le concedió la Pro-

videncia; si está enfermo, ella le cuidará con ese solícito afán que sólo conocen las madres; ella tratará de evitarle cualquier contratiempo que ponga en peligro su preciosa existencia; ella le guiará en la senda de la vida, enseñándole á balbucir, con ese encanto propio de los niños, los dulces nombres de *mama* y *papa*; y, en fin, inculcará en su ánimo esas máximas morales que, aprendidas al calor del regazo maternal, jamás se olvidan.

Para ella la dicha mayor de su alma es la de acariciar al vástago que tiene en sus brazos, y aunque éste posea la fealdad del monstruo más horrible lo encontrará hermoso como un ángel, haciendo verdadero el antiguo adagio de que para una madre no hay hijo feo.

Ved del cuadro de E. Klimsch, que hoy publicamos, y os convenceréis cómo no hay nada más tierno y magnífico que una mujer ejerciendo las funciones propias de la maternidad.

Isla de Cuba. — Una emboscada. — Á los insurrectos cubanos no siempre ha de combatirles en lucha cuerpo á cuerpo, porque sabido es que este sistema de batalla les repugna por lo mismo que carecen de recursos para emplearlo. La Guardia civil, que tan alto coloca en la ocasión presente su prestigio y pabellón, conocedora del terreno y de los hábitos del enemigo, en más de una ocasión les ha preparado una emboscada, con lo que por lo menos se ha conseguido dispersar una partida.

Nuestro grabado representa un grupo de fuerzas del benemérito instituto acechando el paso de una partida latrofaciosa por uno de los más espesos sitios de la manigua.

Isla de Cuba. — Plano de la acción de Perales. — En este número publicamos el plano de esta importantísima acción, tan detallado y tan claramente hecho, que huelga toda explicación sobre él.

Conocido el parte oficial y estudiado el plano del célebre combate de Perales, puede apreciarse en todo su valor el éxito alcanzado por el ilustre general Martínez Campos y por los valientes que á su lado lucharon en defensa de la integridad de la Patria.

Un boulevard sobre el Támesis. — Nuestro grabado representa el aspecto que ofrece uno de los muelles de la capital de Inglaterra sobre el Támesis, en el momento en que desfila una fuerza de Infantería de línea.

El centro del comercio y la industria universal imprime en sus construcciones su sello de grandeza que las distingue de las restantes ciudades de Europa. En la margen izquierda del río Támesis, desde Somerset House hasta el puente de Blackfriars, de 300 metros de longitud y 24 de anchura, se extiende un gran viaducto que disminuye la distancia sobre Westminster, enorme puente también de Jarcas, descansando sobre pilas sostenidas por 230 pilotes de hierro, el suntuoso edificio destinado á Cámara de los Comunes y la City.

Este magnífico *embarkement* constituye una de las obras más notables que posee la ciudad poderosa en contrastes, única en su grandeza y completa hasta en sus imperfecciones, donde no

hay espectáculo, asombro ó sorpresa que no esté encadenada á una inflexible lógica.

Alejandro. — Egipto. — La caballería del ejército inglés preparando el regreso á Inglaterra.

Terminada la guerra, el ejército inglés regresó á Europa, lleno de entusiasmo y de alegría.

No dejaba de ofrecer dificultad el embarque del ganado, el cual se hizo con tal orden y prontitud que puede citarse como un caso verdaderamente excepcional, y que más de una autoridad militar ha citado como ejemplo en sus conferencias y escritos.

Nuestro grabado representa el momento en que todo estaba preparado para el embarque y da una idea del golpe de vista que ofrecían los muelles provisionales establecidos para el embarque del

columnas publicando el retrato del respetable vicealmirante, que, con su actual gestión al frente del departamento de Marina, está demostrando, no sólo sus especialísimas dotes de general entendido y estratégico, ya conocidas, sino consolidando también sus condiciones de político, no menos hábil y entendido. Atento sólo á lo que importa al bien público y al sentimiento nacional, hondamente preocupado, no perdona medio para llegar al fin, y, allanando dificultades y venciendo obstáculos, procura lo mejor y lo más rápido, y de este modo ha dado un vigoroso y decisivo impulso á los preparativos de guerra que se están realizando en la isla de Cuba, hasta el punto de que en brevísimo plazo será un hecho la completa

vigilancia de sus costas. Efecto tan sorprendente y provechoso se debe única y exclusivamente á su particular iniciativa, al conocimiento exacto que posee de la topografía y condiciones de la Isla, á su práctica de mar y, sobre todas cosas, á esa eterna juventud de espíritu que goza el general Beránger, que le mantiene constantemente en vigor los entusiasmos de los pocos años, limados por la reflexión que le dan su edad y el conocimiento de la política.

Prescindiendo de apasionamientos de partido y de utopías de escuela, reflexiónese serenamente sobre la situación de la Marina de guerra en la Isla hace muy pocos meses al estallar la insurrección, compárese la actual y el resultado será el timbre de gloria de la vida política del ilustre general que, por fortuna para la Patria, está hoy al frente del Ministerio de Marina. LA ILUSTRACIÓN NACIONAL cumple un deber de patriotismo recabando por estas líneas, con la mayor modestia, pero con todas las energías de la verdad, el puesto de honor y de gloria que legítimamente corresponde al bizarro general Beránger.

Hombres de su valer, de su naturaleza, de su temple honran á su patria; el general Beránger no es sólo una gloria de nuestra Armada, es una gloria nacional.

N. F.-C.



EXCMO. SR. D. JOSÉ MARÍA BERÁNGER
Ministro de Marina.

ganado que, en número de 5.000 caballos y mulos, regresaron á la Gran Bretaña.

LA GUERRA DE CUBA Y EL MINISTRO DE MARINA

Para cuantos siguen paso á paso las evoluciones de los preparativos que se están realizando para emprender en grande escala las operaciones de guerra en la isla de Cuba y con patriótico anhelo esperan un resultado positivo que consolide nuestro dominio y el respeto á la metrópoli, no pueden pasar inadvertidos, y desde luego no pasan, los esfuerzos que el ilustre general Beránger, actual ministro de Marina, está llevando á cabo, y el celo, la oportunidad y el patriotismo con que procura que la acción marítima coadyuve á la terrestre, preparando así la victoria de nuestras armas, tan decisiva y tan completa como corresponde á la tradición española.

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL honra hoy sus

INJUSTICIAS HUMANAS

Entre oficiales y escribientes eran,
en la oficina en que escribía Justo,
catorce ó diez y seis; ninguno de ellos
— á cual más holgazanes y más brutos —
sabía resolver, ni aun malamente,
el más sencillo asunto,
pues siendo protegidos de raciques
que suponían mucho,
ni aun se cuidaban de estudiar las leyes...
Únicamente Justo
era el burro de carga en la oficina,
pues le obligaban á trabajo rudo
los dos ó tres mil reales, con descuento,
que le daba el Estado... Por fin hubo
un cambio de política, y es claro,
como ocurre á menudo,
hubo ascensos, traslados y un cesante...
¡el desdichado Justo!
Y después, en sus ratos de tristeza,
viendo triunfar á algunos
de aquellos compañeros de oficina
que, á cual más holgazanes y más brutos,
ganaban fuertes sueldos, exclam: ba:
— ¡Para esto ¡oh, Dios! has redimido al mundo!

José Rodao.



La ansiedad en la opinión es mayor cada día y nada tan difícil como satisfacer esta aspiración legítima del país que, confiando en promesas que creyó autorizadas, ve pasar el mes de Octubre sin que esa guerra cruenta que en Cuba se desarrolla, sembrando de cadáveres la manigua y azotando nuestro valiente ejército con las enfermedades propias del país, haya llegado á su término.

No es la ansiedad buena compañera de la paciencia, y si para producir aquélla, además de la dignidad y del patriotismo la aguijonean cariños de la sangre y afectos del alma que padecen la excitación de la

incertidumbre, no hay razones, por poderosas que sean, bastantes á contener el deseo, y la imaginación viaja indecisa y se impresiona con más viveza á la primera noticia, sin aquilatarla mucho. En tal estado de ánimo es innegable que lleven gran ventaja, aunque sólo sea de momento, las tendencias pesimistas.

—¿Por qué no empiezan las operaciones en gran escala?— se preguntan. Inútil es decir una y otra vez que aquéllas no han comenzado porque la organización de los servicios no se improvisan, y notorio es que el ilustre general Martínez Campos no encontró ninguno organizado.

Nada significa para la ansiedad que las lluvias no hayan terminado del todo y que los caminos no puedan utilizarse en seguida. Poco vale que se diga que tan importante como vencer á los insurrectos es evitar que tomen población ó puerto de la menor importancia en que puedan fundar sus pretensiones cerca de las repúblicas americanas y evitar que consigan su designio de estorbar la zafra, para todo lo cual hace falta todo el ejército que hay en la isla; estas razones poderosas no



ISLA DE CUBA.—RECIBIMIENTO HECHO Á LAS TROPAS EXPEDICIONARIAS EN LA HABANA.
ARCO LEVANTADO EN LA CALLE DEL OBISPO Y PLAZUELA DE ALBEAR

convencen á la opinión, porque ésta ha alimentado, con razón ó sin ella, fundada en ofrecimientos que un día se la hicieron, la esperanza de que para Octubre todo habría concluído. Por otra parte, hay algo más que ejerce de poderoso acicate para avivar esta impaciencia, y es la actitud de las repúblicas americanas con respecto á la beligerancia. Compulsando la opinión en algunos de aquellos estados, fácilmente se advierte la simpatía que profesan á los insurrectos. La teoría de Monroe se afianza entre los americanos y la opinión se agita allí alentando al laborantismo, que no cesa en sus trabajos, llevando sus infames propagandas hasta el corazón de Europa, donde hay prensa que olvida los respetos debidos á una nación amiga para servir con su cuenta y razón los intereses del filibusterismo.

Hora es de que estas impaciencias nuestras se calmen y de que se acojan, si no ya con la frialdad, con la prudencia que merecen los noticiones del laborantismo. Para llegar al fin, para confundir como merecen los trabajos separatistas, para que la razón y la justicia que nos asiste brillen esplendorosas, se necesita, ante todo, que el país confíe en sus gobernantes, sin preocuparnos por hoy — que esto al cuidado del Gobierno queda — de la actitud de los que simpatizan con los traidores á España. Esta preocupación pudiera interpretarse de otra suerte desfavorable para nuestra nación, que, pobre y todo, acaba de dar y está dando ejemplo glorioso que imitar, enviando al otro lado del Océano lo más granado de sus

hijos para verter, si es preciso, la última gota de su sangre en defensa de la integridad del territorio.

Alerta estamos; soldados no han de faltarnos, que mientras un español subsista habrá siempre un defensor de la Patria; nuestros buques están dispuestos, y el patriotismo, latiendo en nuestros corazones, será fortaleza suficiente á contener cualquier determinación de aquellos que, fingiéndose amigos, atentaran á nuestros derechos de cualquier forma ó manera.

*
**

Sin pecar de optimistas, no obstante las alarmantes noticias que el telégrafo transmite, dudamos, por no ofender la hidalguía de otras naciones, que haya quien patrocine, por ningún medio, la campaña separatista en Cuba.

Ahí están las noticias que de la Isla llegan y pueden verse por ellas las *hasañas* de esos bandidos que solicitan el título de ejército beligerante. Asaltar trenes, imponer contribuciones á los pueblos, quemar posesiones, preparar emboscadas y huir cuando el enemigo noble y leal le reta á la batalla. Las mesnadas que así luchan, los que así atentan á todos los derechos, los que nada respetan, ¿son acreedores á ese reconocimiento? Acaso los Estados Unidos, recordando su historia, pensando en aquellos medios que emplearon los confederados para conquistar pueblos, llevando por delante la desolación y la muerte en



EL TENIENTE DE LA GUARDIA CIVIL, SR. AIQUÉZAR



ISLA DE CUBA.—UNA EMBOSCADA.

de Montesa, que entró en aire de carga á la vez que rompían el fuego mortífero con sus Maüser los infantes.

Al cabo el enemigo fué desalojado y disperso, dejando allí 13 hombres muertos, 15 caballos con monturas, armas de fuego, machetes, frazadas, hamacas, ropas de vestir, etc., etc., las monturas casi todas nuevas, de fabricación americana y forma mejicana. Nuestras fuerzas, hasta aquí, sólo tuvieron un soldado muerto, un herido grave y tres heridos leves.

Por estrecha vereda emprendió el camino del campamento de Benguela nuestra columna, encontrando interceptado en varios puntos el camino, que sería de unos 2 kilómetros, con troncos de árboles y alambres del telégrafo. En cada uno de estos lugares, como para señalar desde lejos las líneas de tiro, habían hecho los rebeldes grandes hogueras.

Gruesos grupos de enemigos, apostados en los flancos de aquellas extrañas barricadas, hacían nutridas descargas sobre nuestros soldados, que marchaban, venciendo cuantos obstáculos se les oponían, hasta llegar, ya obscuriendo, al deseado campamento de Benguela, en el cual se repitieron las escenas pasadas en el de la Pailita.

Lo avanzado de la hora impidió hacer reconocimientos. Se recogieron 10 caballos con monturas y varias armas, y la columna se dirigió, con el objeto de pernoctar en él, al ingenio *Armonía*, en el cual se hallaban las fuerzas del teniente coronel Teruel. Al salir del monte, ya de noche, después de sostener ligeros tiroteos con grupos dispersos de los insurrectos, dispuso el general Luque variar el orden de marcha de la columna, formándose el cuadro por tres caras con la Infantería, cerrando el frente de la retaguardia la caballería de Montesa, cuyo jefe, el comandante Sr. Lafuente, dió pruebas de poseer grandes dotes de mando, serenidad y bizarría.

En esa disposición, sin más novedad, llegó la columna al citado ingenio *Armonía*.

Estas fuerzas salieron á las seis de la mañana del día 20 y llegaron á Benguela sin hallar nada digno de mención, continuando á la Pailita. Al entrar en este campamento fueron recibidas á tiros por unos 80 ó 100 insurrectos, que se ocupaban en recoger sus muertos. Nuestros soldados contestaron al fuego de los enemigos y éstos huyeron, abandonando armas, efectos y á un herido que fué hecho prisionero. Es este un vecino de Sagua, de oficio tabaquero, casado, con cinco hijos, que fué curado con grande esmero y conducido al ingenio *Armonía*, donde falleció á las cuatro horas de permanecer allí, declarando antes dónde estaba el hospital de sangre. La columna del teniente coronel Valle, en la Pailita, recogió además 7 caballos con monturas, mucha cartuchería de revólver, sin marca de fábrica, y halló más muertos del enemigo.

Al siguiente día, 23, fué tomado el hospital de sangre, de donde habían sido retirados los heridos la noche anterior. En la defensa perdieron los insurrectos ocho hombres que dejaron allí.

Se encontraron dos cajas de instrumentos de cirugía, gran número de sondas de goma, material de cura antiséptico, percloruro de hierro, sublimado corrosivo, etc., etc.

Los muertos insurrectos en la defensa del hospital eran casi todos de la raza negra y se hallaban miserablemente vestidos. La columna del comandante Zubia, en esta operación de guerra, tuvo un capitán herido.

Toda esta serie de operaciones desconcertaron á los rebeldes y les costaron 37 hombres muertos, que dejaron sobre el campo de operaciones; 60 caballos muertos, 45 cogidos con monturas; tres hombres prisioneros, con sus armas, y recogidos armamentos, municiones, machetes, ropas, cajas de cirugía é infinidad de otros efectos. Las bajas que lamentamos por nuestra parte, en total, son: un soldado muerto y cinco heridos, todos de Infantería de Marina; dos capitanes y un teniente heridos, pertenecientes también á dicho cuerpo; el teniente Sr. Peralta y el sargento Alonso contusos; un caballo muerto y cinco heridos, entre ellos el que montaba el segundo teniente D. Dámaso Berenguer y el del ordenanza del jefe de Estado Mayor señor Correa.

EL TENIENTE ALQUÉZAR

Nació en Septiembre de 1852, en Alacón-Teruel (Aragón); ingresó como quinto el 19 de Septiembre del 73 en el regimiento de Asturias, asistió á las acciones de la Guardia en Enero del 74, sitio de Bilbao, Somorrostro, Montemuro, Estella, Monte-Esquiza y San Marcos, siendo recompensado por estos hechos con la cruz roja y medalla de Bilbao y varios pasadores.

En Enero del 75 ingresó en el regimiento lanceros de Lusitania, y con él asistió á los combates de Viana, Agramonte, Elgueta, Salinas y otros varios.

Destinado á Cuba como voluntario en 30 de Marzo del 76, se incorporó en el regimiento de Caballería de las Villas, pasando á la Guardia civil en

Agosto del mismo año; estuvo en operaciones hasta la terminación de la campaña, y obtuvo por méritos de guerra los grados de sargento segundo y alférez; el 5 de Mayo del 70 batió en Marroquín (Santi-Spiritus) la partida de Serafín Sánchez con sólo cuatro guardias, causándole varias bajas y cogiéndole 12 caballos, rescatando varios paisanos que tenían prisioneros; por esto se le dieron las gracias En 1.º de Septiembre del 87, por antigüedad, ascendió á primer teniente, y en los cinco meses de la actual campaña ha tenido tres hechos de armas, logrando en todos rechazar al enemigo y causarles bastantes bajas, siendo en total 18 las ocasiones de guerra en que se ha encontrado.

El 85 regresó á la Península y prestó servicio hasta el 92 en el escuadrón de la comandancia de Zaragoza, desde la que nuevamente pasó á la Isla, donde en la actualidad se está distinguiendo por su heroico comportamiento.

CONTRASTES

Es consolador, y por lo mismo nos complacemos haciéndolo público, el acto realizado por el importante diario *The New-York Herald*, cuya conducta contrasta con la de otros periódicos norteamericanos, con motivo de la terrible catástrofe del *Sánchez Barcistegui*.

He aquí en qué términos da cuenta de este hecho el importante periódico *La Lucha*, de la Habana:

„Oportuno — y por tanto ha merecido el general aplauso — ha sido el magnífico presente con que esta importante publicación neoyorkina ha honrado á esta sociedad de Cuba y á los bravos marinos españoles por medio de su corresponsal, nuestro querido amigo el marqués de Cervera y de Villa Iltre.

„Entre trofeos de Marina, hábilmente presentados, y envuelto en dos grandes banderas españolas y americanas del Norte, figuraba en el entierro del contraalmirante D. Manuel Delgado Parejo una magnífica corona de porcelana biscuit, de siemprevivas, que encerraba en su centro las siguientes líneas en inglés y en español: *The New-York Herald*. — *Los pueblos amigos, como las familias unidas, juntos sienten sus grandes desgracias.* — *A la sociedad de Cuba y á los bravos marinos españoles.* — *The New-York Herald*.

„El conocido coche fúnebre de la casa de Infanzón, llamado *Imperial*, tirado por seis magníficos caballos negros, llevaba este delicado obsequio, que revela todo el patriotismo con que nuestro amigo busca siempre sinceridades y armonías, hoy más necesarias que nunca.

„Celebramos su conducta.

„Los jefes y oficiales de nuestra Marina de guerra estimarán, sin duda, en su valor esta delicada atención.

LA CUESTION SOCIAL

II

EL INDIVIDUO Y EL ESTADO

La Filosofía tiene un objeto en el espíritu humano, considerado en sí mismo y aisladamente de lo que toca.

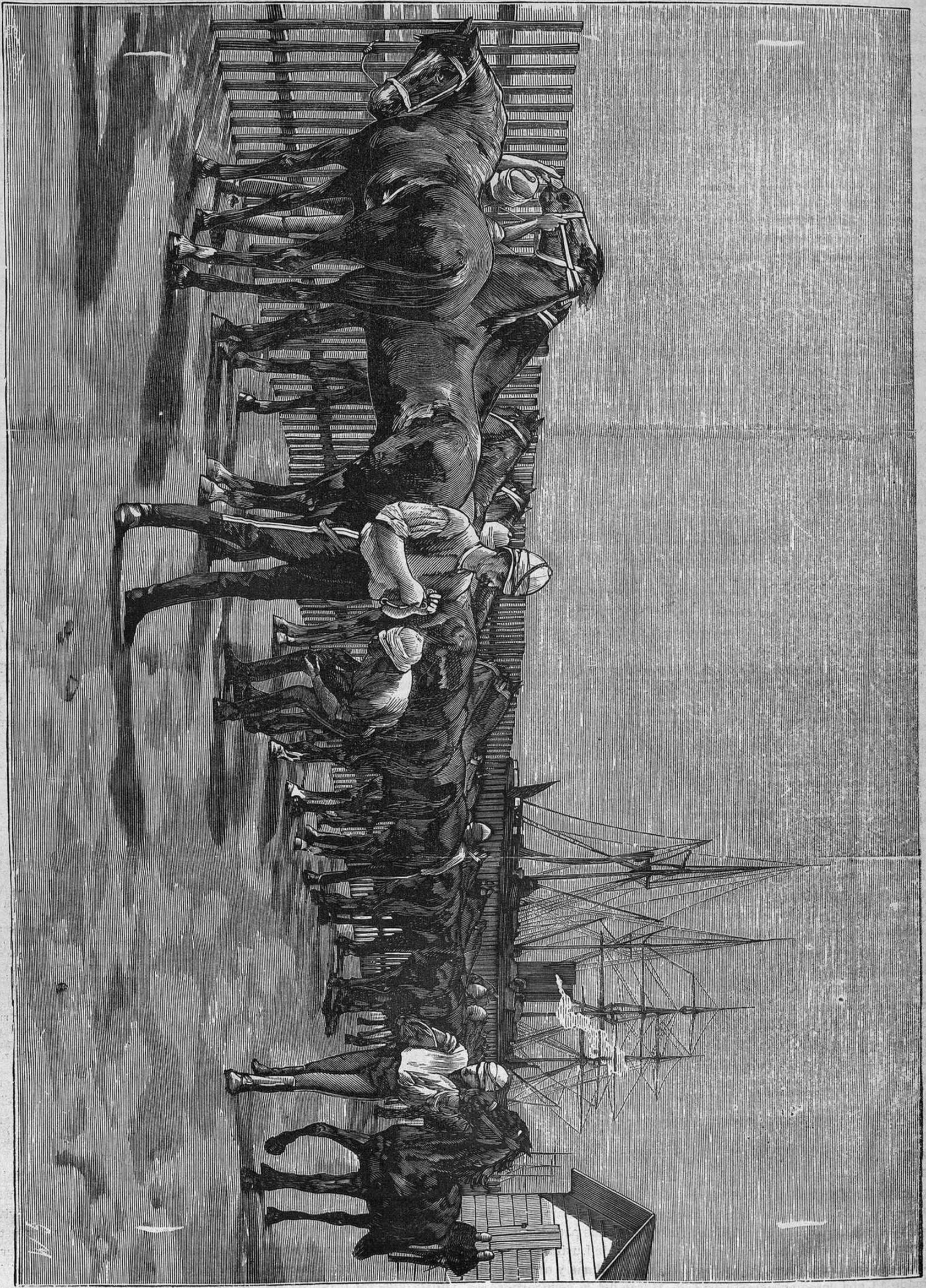
...Nuestro conocimiento comienza por la experiencia; pero al mismo tiempo hay el conocimiento *à priori*, que es necesario universalizar...

La voluntad en sus determinaciones tiene un elemento material y otro formal: el uno le constituye el motivo de la sensualidad, y el otro se forma por motivos desinteresados que pertenecen á la razón pura.

KANT.

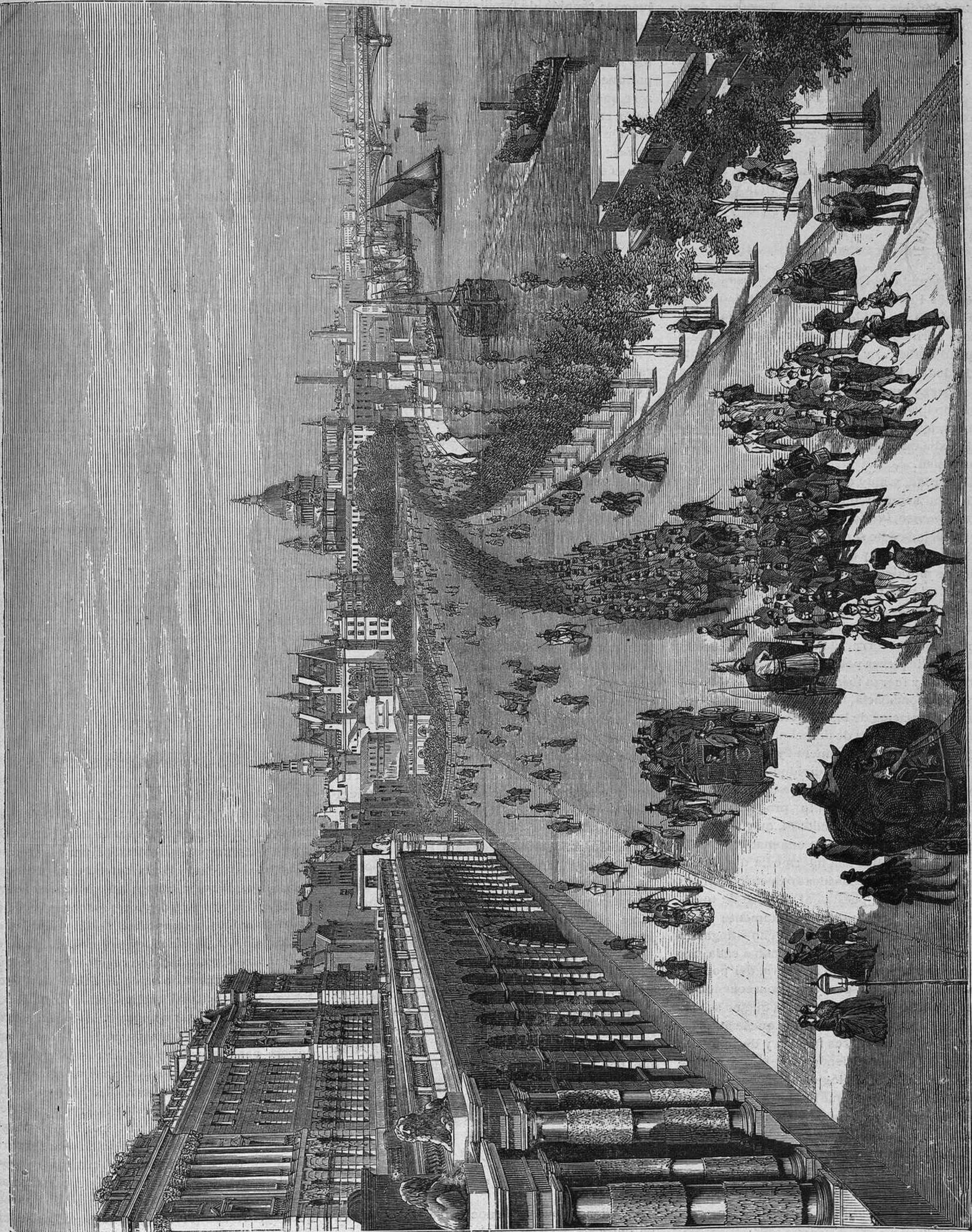
Enlazando nuestros estudios filosófico-sociales con los de números anteriores, como llevado por la lógica de las ideas que enlaza todo racional trabajo, vamos á tratar de resolver lo que para algunos es una antinomia insoluble y para otros la concepción más armoniosa y explicable de cuantos se presentan en todo problema de organización social.

Formulemos: ¿el derecho individual es contrario é incompatible con el derecho social? Caso de que existiera incompatibilidad, ¿sería racional y justo sacrificar al individuo, negarle ó limitarle un derecho, privarle de libertad, reducirlo, en fin, á la servidumbre, para mejorar por este medio la colectividad social? En este caso y necesidad ¿quiénes debían ser los castigados? ¿Uno, unos pocos ó todos? Y en el supuesto de esa *capitis diminutio* general ó de esa servidumbre universal ¿adónde llevar el bien ó el mal que resultara de tantas pérdidas y sacrificios?



ALEJANDRIA.—LA CABALLERÍA DEL EJÉRCITO INGLÉS EMBARCANDO.

57A



LONDRES. — MUELLES BOULEVARDS SOBRE EL TÁMESIS.

Si todos los miembros ó individuos sociales han de ser castigados ¿quién habría de aprovecharse de tanta pérdida y quebranto?... Esos son desde luego los problemas que hemos de plantear y tratar de resolver en el presente artículo, á fin de que, dadas las soluciones que merezcan, podamos con ella, dentro del rigorismo de los principios, apreciar con recto criterio ese monstruoso conjunto de *sistemas sociales*, esas absurdas organizaciones que principian creando y desarrollando un inmenso mal, con lo que destruyen, ofreciendo en cambio un soñado bien y mejora que la razón no divisa y la experiencia niega, aleja y no comprueba en los ensayos que se intentaron.

* *

A la pregunta de Descartes: *¿Qué cosa existe?*, contestaba Fichte: *yo*; Schelling: *el mí*, ó sea el *yo*, y objetos en él identificados... Volví á preguntar el primero: *¿Puedo saber algo? ¿Qué es lo que puedo saber...?* y deduciendo de aquí un sistema de dudas, hallaba una verdad y exclamaba: *¡cogito, ergo sum!*, sin advertir que al decir esto afirmaba el *yo pensante* en medio de sus incertidumbres, miedos y recelos, sin darse cuenta que proclamaba una afirmación de derecho sin determinarla bien.

—Es verdad, y muy evidente, que si yo pensando, ó como ser pensante, proclamo como aquel filósofo: *¡pienso, luego soy!*, proclamo y afirmo mi individualidad como ser racional y el derecho que me asiste para usar y dirigir libremente todas mis facultades morales y materiales, todas esas condiciones de mi vida recibidas de la naturaleza como medios y fuerzas afirmativas con que el Creador me ha revestido para cumplir mi misión individual y social sobre la tierra. Esto visto, es claro también que nadie piensa por mí; que nadie dispone de mi voluntad y fuerza física; que ninguno valora y pesa con mi conciencia, la bondad y maldad de mis acciones y los actos de los demás.

He ahí, pues, la idea de derecho, una verdadera noción trascendental, inmanente y filosófica de la facultad y poder que el individuo tiene sobre sí mismo y sobre las condiciones de todo su ser, adquirido por el conocimiento progresivo que Wronski determina diciendo: "...que el mundo progresivo corre dos edades: una material y otra racional, y entre ellas una intermedia ó mixta..." que es la que convierte las ideas ó doctrinas en esotéricas ó populares, puestas al alcance de todos. Así sucede que todo lo que era altamente trascendental — como la noción de derecho — llegará á universalizarse y vulgarizarse, dando á cada uno el consciente conocimiento de su *yo*, del poderío y dominio sobre su persona, y, por consecuencia, la responsabilidad de todos sus actos, que no se conciben sin esa libertad del individuo que le autorice para disponer de todas sus fuerzas y de todos los atributos de su ser, viniendo todo ello á demostrarnos esa admirable trilogía — *derecho, libertad, justicia* — el derecho, al que llamaremos el *título*; la *libertad*, que es en su *objetivación*, y la justicia el humano y divino *fin* de la creación, la bella y encantadora armonía con que los hombres deben amarse, respetarse y vivir en el mundo.

* *

Débil el individuo, á pesar de los medios con que la naturaleza le ha dotado, necesario le fué

fortalecerse buscando la unión con sus semejantes y constituyendo *sociedad familiar*, primero; luego la reunión de familias formando pueblos, y después la agregación de pueblos constituyendo naciones; *estado social*, en el que fué indispensable organizar y establecer las leyes generales por que debía ser regido, siendo ineludible y forzoso que la unidad de todos los asociados, que esa unión creaba, fuera real y verdaderamente la expresión del derecho de todos, el legítimo *derecho social*, que tenía que objetivarse para cumplir con su elevado y santo fin, protegiendo, auxiliando y defendiendo todos los derechos individuales y sociales, sin crear obstáculos, antagonismos, privilegios ni injusticias, surgiendo de aquí lógicamente la representación general, *el Estado*, que no es otra cosa que un organismo expresión de aquella necesidad y del derecho de todos y de cada uno, que tiene poder y fuerza para amparar y defender, como órgano superior de derecho, su trascendental misión de hacer justicia.

Ese imperioso deber del Estado, esa alta y elevada misión que sería y formalmente está llamado á cumplir, presupone elementos, facultades, poderío y medios bastantes para llenar tal misión; presupone lo que llama *derecho social*, que es la facultad del Estado para hacer y obrar en bien de todos cuanto sea necesario, exigiendo de los asociados cuanto fuese preciso á satisfacer y realizar ese fin de derecho, sin lastimar ni perjudicar jamás el derecho individual, pues en ese caso se destruía á sí mismo desvirtuando, enervando y abatiendo aquel poderío que le es indispensable, si es que ha de responder al objeto de su institución.

Por eso dijimos en otro artículo que el derecho individual y el social se completan y compenetran; por eso repetimos hoy que entre ellos no hay ni existe incompatibilidad, ni son antitéticos ni contrarios, sino esencialmente armónicos, por cuanto tienen un mismo origen y razón de ser, que hizo que el primero crease el segundo, dándole toda aquella virtualidad y fuerza, como elemento de su amparo y salvación, como medio de su defensa para que obre en tal sentido, no en entera y completa independencia, sino como legítimo representante y delegado del derecho de todos.

¿Puede, pues, en vista de esto, el Estado, atender contra los derechos individuales, que son anteriores y posteriores á toda convención humana?

Sí puede, pero no debe hacerlo, porque su conducta sería entonces suicida; sería destruir la parte esencial y necesaria á la vida del todo, de una parte componente é inteligente de él mismo; no debe intentar eso, porque faltando á su misión perturbaría la sociedad, que se defendería y se vería obligada á construirse de nuevo bajo otras bases y más seguras formas para no ser mentida ni contrariada en sus propósitos y fin; solución que nos demuestra y presenta la Historia, esa ciencia del hecho que, cual César Cantú dice, vive continuamente de la acción que se acomuna con el pueblo y de su sublime sencillez recibe sus inspiraciones.

* *

Atendiendo, pues, á la noción teórica y práctica del derecho, podemos deducir con razón que el individuo y el Estado no son contrarios en sus funciones y modo de ser, sino entidades armónicas

en su vida y relaciones, en su objetivación y funciones de derecho que parten de aquél y se completan y perfeccionan en éste con el solo objeto de desenvolverse y desarrollarse el primero, y el segundo, de amparar á éste y protegerle con la fuerza colectiva para que, como ser perfectible, alcance y logre su mejora y completo desenvolvimiento dentro de las imprescriptibles leyes de su ser, haciendo así útil, provechosa y progresiva verdad lo que la naturaleza nos dió, esos atributos y condiciones con que Dios ha dotado á su predilecta criatura.

El individuo es, pues, la *unidad*; lo colectivo, la sociedad ó su representación el Estado, es la *cantidad* que no puede formarse sino con la unidad y sus semejantes; aquél es el miembro ó parte de este cuerpo, que sería inservible si él, como las demás partes, fueran atrofiadas, pues que entonces uno y otro dejarían de ser en sus respectivas funciones; el primero, en fin, que es causa y razón de ser, tiene como lógica consecuencia por efecto y deducción final al segundo, que prevalece y es, en cuanto aquél es y subsiste en su completa integridad.

He aquí por qué dijimos que el criterio de toda organización social es el *derecho*, cual lo dejamos explicado, y que la base de toda organización de la misma, son: la *propiedad*, la *religión* y la *familia*, que daremos á conocer en toda su importancia, desde el punto de vista filosófico, económico, moral y social, en otro artículo, considerando todas esas cuestiones, no sólo en el campo especulativo y de la ciencia, sino también en el de la práctica y experiencia, para que cual Chaptal dice: «no se quede estéril aquélla si no se le da aplicación,» si no se la objetiva y demuestra, puesto que así sólo se universaliza y vulgariza, porque sólo de ese modo se ve, palpa y reconoce la verdad hasta por los más miopes, esa luz divina que debe guiar á todos en nuestros futuros destinos.

ETROF.

ENSAYOS CON UN FOTOCRONÓGRAFO DE POLARIZACIÓN

El *Journal of the United States Artillery*, ha publicado un interesante estudio en que se relatan los experimentos realizados por el profesor Alberto Cushing y por el teniente de artillería Jorge Owen Squier con un nuevo fotocronógrafo, debido al primero de dichos señores, que han aplicado ambos á la medida de la velocidad de los proyectiles de la artillería. Aunque la falta de los preciosos grabados que acompañan la memoria de que se trata no nos permitirán dar de estos ensayos la cabal explicación que merecen, aun creemos útil dar á conocer los principios en que se fundan, pues cuando menos servirá esta noticia para hacer comprender la importancia científica de las pruebas á que nos referimos.

Recordamos que la velocidad de los proyectiles se mide por un procedimiento indirecto; esto es, averiguando el tiempo que tardan en producir una acción cualquiera en dos puntos algo separados de su trayectoria. La medición de la velocidad resulta convertida en una medición de tiempo que realiza el cronógrafo, esto es, un aparato que registra el intervalo de tiempo que existe entre la sucesión de dos fenómenos físicos. El cronógrafo más elemental que se emplea en la medición de la velocidad de los proyectiles es el lla-

mado eléctrico. El proyectil rompe, en su camino, un circuito eléctrico, y después de recorrer un espacio determinado, la rotura de un nuevo circuito vuelve las cosas al estado en que se hallaban antes de romperse el primero, registrando el cronógrafo el tiempo transcurrido desde la interrupción del primero á la del segundo circuito. Es, en resumen, este cronógrafo, un reloj que marca únicamente el tiempo que tarda el proyectil en pasar desde uno á otro de los puntos en que intercepta los circuitos eléctricos. Este aparato no puede considerarse absolutamente preciso porque hay que vencer, para que empiece á funcionar, la inercia de ciertas piezas, lo que exige un tiempo, siquiera sea pequeño, durante el cual el cronógrafo no funciona.

La fotografía hace más preciso el cronógrafo permitiendo estudiar una serie de fenómenos que se suceden con gran rapidez. Imagínese una cámara oscura en cuyo fondo se encuentra una placa sensible que gira en su plano alrededor del eje óptico del aparato, dando un número fijo de vueltas por segundo. Cerrado el objetivo la placa no se impresiona, pero sí el proyectil; al romper el primer circuito eléctrico, abre el obturador y lo cierra al romper el segundo; la imagen del proyectil, que suponemos que se dibuja algo apartada del eje óptico de la cámara oscura impresionará la placa en una faja circular cuya amplitud gradual será proporcionada á la velocidad de rotación de la placa sensible; bien entendido que la cámara no debe estar abierta sino una fracción del tiempo que necesita la placa para verificar una revolución completa. Como se comprende, este método permite medir fracciones de tiempo pequeñísimas, pero no evita error debido á la inercia de las piezas que han de moverse para que funcione el aparato.

El fotocronógrafo de que estamos tratando evita este inconveniente fundándose en la teoría de la polarización de la luz. Supongamos que delante del objetivo de la cámara se coloca un prisma de Nicol, esto es, un prisma que sólo deja pasar las vibraciones de la luz perpendiculares á la dirección del rayo luminoso. Si entre este prisma y la cámara se coloca otro exactamente igual, pero en posición diferente, los rayos que emergen del primer prisma no serán aptos para atravesar el segundo en dirección tal que penetren en la cámara oscura; esto es, que se podrá tener la cámara oscura abierta sin que entre en ella el menor rayo de luz, bastando, por el contrario, mover uno de los prismas para que girando el plano de polarización la luz pueda llegar á penetrar en la cámara. Hay, entre otras, una substancia que es el bisulfuro de carbono que, encerrado en un tubo de cristal de extremidades planas, posee la propiedad de hacer girar el plano de polarización siempre que esta substancia se halle dentro de un campo magnético, por ejemplo dentro de un solenoide.

Con estas explicaciones previas, se comprenderá la idea fundamental del fotocronógrafo de polarización. El proyectil, al romper el primer circuito, cierra, de un modo cualquiera, el circuito de solenoide. Éste produce un campo magnético y en el mismo momento el tubo conteniendo bisulfuro de carbono, que suponemos colocado delante de los prismas Nicol, adquiere la propiedad de hacer girar el plano de polarización, y la luz, interceptada por los prismas mientras el plano no era el debido, pasa al interior de la cámara oscura sin que ninguna masa ponderable se

haya tenido que poner en movimiento para que el cronógrafo empiece á funcionar. Al romper el segundo circuito, queda interrumpida también la acción magnética del solenoide, y la cámara cesa de recibir los rayos exteriores. Es esta, indudablemente, una aplicación curiosa de la teoría de la luz polarizada, y cualquiera que sea su mayor ó menor utilidad para medir la velocidad de los proyectiles, no hemos creído inútil registrar este curioso y difícil ensayo, que ha coronado el éxito más lisonjero.

HABLADURÍAS

—¡Qué mujeres, ¡ay! ¡Qué mujeres!—como me decía un capellán mi amigo.

Pero lo decía sin *h* en el ¡ay!

Es decir, que el ¡ay! era un quejido, una exclamación, y no tiempo del verbo haber.

—Ya lo creo—afirmé—superiores; es lo único que nos queda, porque de dinero andamos mal; de vergüenza, en eliminando á los que llevan el uniforme militar, los del paisanaje, particularmente los políticos, no tienen un adarme de ella.

—Hay excepciones, ó ¡ay! excepciones—que hubiera dicho mi amigo el capellán.

Excepciones deshonorables.

—Quería yo decir—aclaró mi amigo—que hay mujeres malas.

—También lo creo.

—He leído en un periódico que la reina de Madagascar tiene muy malos sentimientos y que no puede ver á su esposo, que es un venerable ministro y anciano.

—Pues por eso precisamente.

—¡Hombre!

—Ranavalo III es mujer de treinta abriles ó de treinta hierbas ó de treinta tintas, negra como la mora, gallarda, afrancesada; él es un megaterio.

—¡Qué fortuna la de Duchesne!

—¿Por qué?

—Porque ahora puede casarse con Rana en celebridad del triunfo.

—¡Si nosotros encontráramos en Cuba con una Ranavalo y su señor esposo, en lugar del bello Maceo, y con un Tananarive en vez de la manigua! No quiero decir que lo de Madagascar no tenga mérito.

Ello es que calumnian á la infortunada Ranavalo "las personas y cronistas," que no la conocen.

Hay entre ellos quien la supone feroz y sanguinaria.

Otros la describen por dentro y por fuera como si la hubieran criado á sus pechos.

Y hasta hablan ó escriben de los gustos de Rana III.

Se vuelve blanca, que es aún más que volverse loca, por el heliotropo.

Usa medias de seda á listas.

Aborrece el color azul.

Y la excitan el vómito los *reporters* impertinentes y tontos.

Que los hay como botijos, aunque menos útiles.

Ranavalo es feliz, á pesar de todo, si se compara con la reina de Corea.

¡Pobre majestad relativa!

El pueblo soberano *entrepelao* con japoneses ha asesinado á la reina y ha profanado su cadáver.

En clase de bárbaros no podían cumplir mejor.

¡Qué diferencias entre pueblos y pueblos!

Verdad es que por algo somos naciones ó nacionales cultos.

Aparte de lo de Cádiz, y de lo de Barcelona, y de lo del Ferrol, y de lo de los Ayuntamientos de Alicante, Valladolid, Madrid y otros de ambos sexos, no hay ni un "quítame allá esas pajas,"

Al revés, en España se disfruta de todo, con "la fraternidad primitiva é infantil,"—que decía un orador días pasados.

Hemos abierto el teatro de la Ópera—critical estilo—hemos abierto el teatro Español, hemos dado una corrida de toros sanatorios á beneficio de Bartolo-mé y de los hospitales que ha de establecer la caritativa y noble Asociación de la Cruz Roja.

Hemos aplaudido á Loretito Prado y... hemos herido á Maceo.

Esto es lo mejor que hemos hecho ó que "han hecho nuestros soldados en Cuba,"

Mientras nosotros nos divertimos en Madrid sin pensar en *aquello*.

Es decir, pensar sí pensamos.

No hay círculo ni café donde no se haga la guerra á los mambises unas veces y otras al sentido común.

—Yo enviaría cuatro ó seis tenientes generales buenos, de los de mayor circulación, y que hicieran la campaña, y ya verían ustedes.

—¿Qué sabe usted lo que es la manigua? Allí lo que se necesita es que no falte la caballería, y poca gente, poca gente.

—Y si los Estados Unidos se atreven con nosotros... ¡Pum!

—Para eso marina, mucha marina.

—Pero mucha caballería también.

Un camarero, hablando con un compañero de profesión:

—Pues como el Gobierno quisiera, lo que es caballerías ya sobran en Madrid.

EDUARDO DE PALACIO.

MEDITACIONES

A mi ilustre amigo el sabio Doctor Don Antonio Balbín de Unquera.

MAR DE OLVIDO

Peregrino por mares y por tierra
Bajo el sol de dos mundos he vivido,
Y el viento de los climas más remotos
Se ha llevado en sus alas mis suspiros:
De ciudad en ciudad, de monte en monte,
En valle ameno y caudalosos ríos,
He buscado la dicha y sólo he hallado
La mano que me empuja del destino,
Porque anhelo tal vez lo que no existe,
Que me atormenta en mi mortal hastío,
Lo que está más allá de tantos orbes...
Lo universal, lo inmenso, lo infinito...
Mas no es la gloria humana, que en el pecho
El buitre del Titán llevo escondido...
La gloria es el fantasma de un demente,
Quimérica visión del hombre niño.

Sañador de imposibles aparezco
Como una estatua en medio de los vivos
Que ve pasar los seres más amados
Por el mar de la vida al del olvido.

Mar sin riberas, proceloso y triste,
Confín de la razón y del delirio,
Donde naufraga todo y nada vuelve,
Ni cantos, ni poemas, ni suspiros...

¡Ay, cuántos sueños se volvieron sombras!
¡Cuántas venturas dispó el destino!
¡Cuántos amores sepultó la tierra!
¡Cuántas memorias dispersó el olvido!

JUAN B. HÍJAR Y HARO.

MÚSICA

Es indudable que este arte contribuye, con sus poderosos efectos, á los encantos de la vida civilizada.

La Academia dice: "Que la música es la ciencia de la relación y de la armonía de los sonidos."

Si no fuera más que una ciencia, ¿ejercería en el alma una acción tan viva y profunda? Como *ciencia* admitimos se nos presente por el estudio de combinaciones de los sonidos; pero no vacilaremos en decir que la música es un arte destinado á agradar y á conmover por medio de estas combinaciones de sonidos, y sus efectos los

experimenta el que posea un sentimiento delicado, aun sin que este sujeto haya recibido educación. Así, pues, los salvajes se maravillan al escuchar el *monótono* ruido del tambor — parte fundamental del ritmo. — Y si tratáramos de internarnos en la parte teórica de la composición de los sonidos, la música posee y emplea tres principales medios: el *ritmo*, la *melodía* y la *armonía*. El *ritmo* no es otra cosa que la medida dividida en intervalos, ó sea el movimiento de los valores de una frase, pero sin la entonación; la *melodía* es la serie de entonaciones. Pertenece la melodía á la inspiración; es la idea poética, reflejo del alma que espontáneamente expresa el pensamiento con este lenguaje universal. Luego entra la *armonía*, que recoge las relaciones de los sonidos lineales, ó sean las entonaciones *simples* y los emite por la sucesión de los sonidos *simultáneos*. De esta manera se obtiene lo que se llama *acorde*.

El uso de la música de teatro no remonta más allá del siglo xvii. En aquella época apenas se conocía, fuera de la Iglesia, más que aires populares, la villanesca, la canción y el *madrigal*, que constituían lo llamado por aquel entonces *música de cámara*.

En nuestros días ya tantose ha cultivado el arte, que podemos asegurar que todo es *música celestial*.

Basta de citas y consultas de autores, y dejemos, para lo sucesivo, el tecnicismo, entrando de lleno en la

INAUGURACIÓN Y EJECUCIÓN DEL DIVINO ARTE EN NUESTRO REGIO COLISEO

La Africana, de Meyerbeer, fué la ópera elegida que se cantó. Los artistas más principales encargados de ejecutar tan difícil obra, fueron: la señora Fierens, que pisó nuestra escena por primera vez, el eminente Marconi y el bajo Sr. Navarrini.

La señora Fierens fué recibida por el distinguido público con benevolencia. Posee una bien timbrada voz, y

nos pareció con tendencia á la escuela francesa. Mas para no juzgar de ligero, emitiendo juicios, esperamos á oírla en otras óperas.

Marconi, el héroe de la noche; en los recitados, admirable, mereciendo una ovación; en la romanza *O Paradisso*, que juvo que repetir, estuvo felicísimo.

Navarrini también fué aplaudido. El coro muy discreto; mejor el de hombres. La orquesta, bajo la dirección de Goula, acertada.

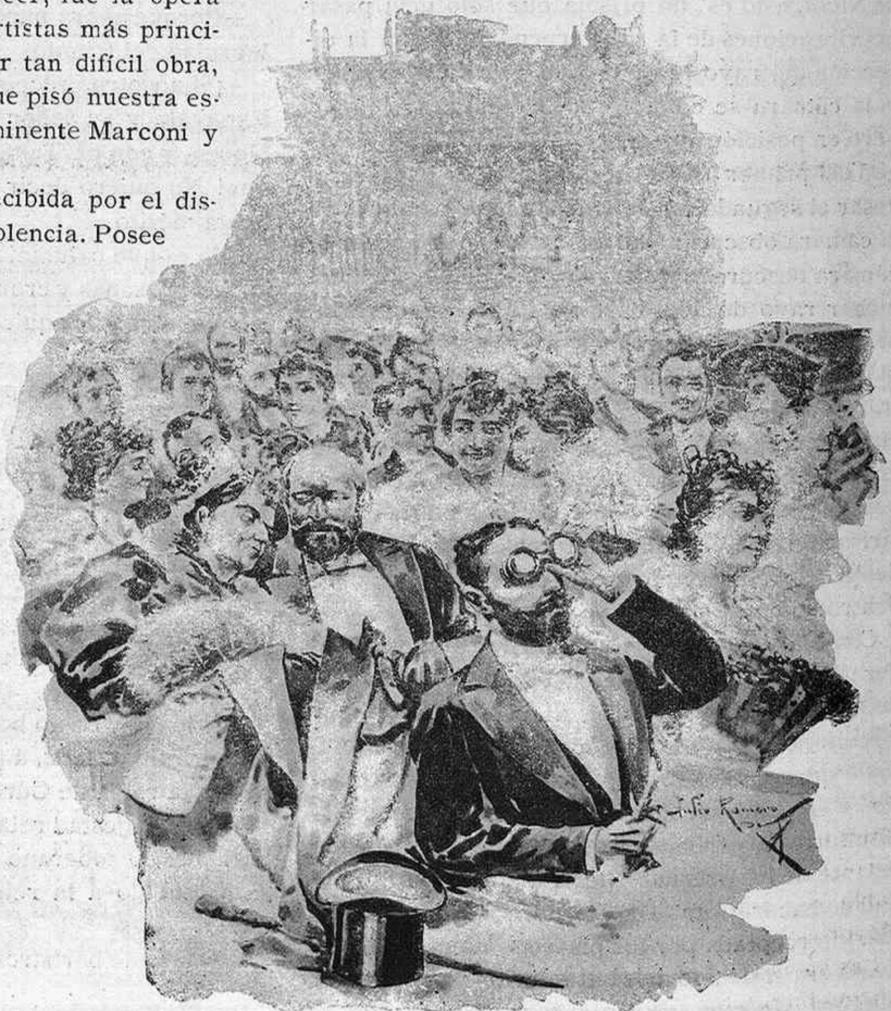
Y todos contentos. Enhorabuena.

LA SALA

S. A. R. la infanta doña Isabel asistió luciendo elegante *toilette* color canario adornada la cabeza con flores naturales; valioso collar de perlas circundaba su cuello. A la egregia señora acompañaba la marquesa de Nájera.

En el proscenio de los ilustres duques de Denia estaban la condesa de Valdelagrana y los señores de García Molinas y señorita de Berruete.

La marquesa de Cartago en su platea con la generala Borbón y señorita de Auleo; la marquesa de San Miguel de Aguayo, con su hija la hermosísima señorita de Ulzurrun; la marquesa de Santa Susana, con tres elegantes damas americanas; la marquesa de Montevirgen, con su hija la señorita de Quiñones de León; la marquesa viuda de Águila Real, con sus hijas las señoras de Chavarri y Esteban; la duquesa de Osura y la señora de don



Alejandro Castro; la señora y señorita de Ochoa con una de las hijas del general Bascarán; la respetable viuda de López Roberts, con la señora y señorita de Sanz; las señoras de Escosura y viuda de García Dana, con la señorita de Gautier; la viuda y señorita de Palma y la señora de Albarado; las marquesas de Santa Cristina y de Casariego, con la esposa de D. Leopoldo Travesedo, y la señora de Vázquez Queipo y su sobrina. Todas estas distinguidas damas lucían ricas galas en sus deslumbradoras y respectivas plateas.

En los palcos bajos descollaban las *toilettes* primorosas de Madame y Mademoiselle Sickles; la condesa de Fuenclara, con la señora y señorita de Souza; la opulenta marquesa de Villamejor, con la condesa de la Corzana; la marquesa de Velilla de Ebro, con la señorita de R. del Toro y la señora de Méndez Vigo; la condesa viuda de Monterrón, con la señora de Ceballos Escalera; la marquesa de Aguiar, con la de la Laguna y la condesita de Requena; la condesa de Peñalver, con su hermana política; la distinguida señora de Luque, con sus hijas las respectivas señoras de Álvarez de Estrada, Moreno é Inclán; las señoritas de O'Donnell, con la de Muñoz Vargas y señora y señorita de Angoloti; la condesa viuda de Muñero, con sus bellísimas hijas; la señorita de Cánovas y Vallejo, con las de Suárez; la señora de González Conde, con la baronesa del Solar de Espinosa.

El ministro de Fomento, Sr. Bosch, y el director de Instrucción pública, señor Conde y Luque, con sus respetables familias, ocupaban uno de los palcos principales.

La marquesa de Santa Ana, con sus hijas políticas la vizcondesa de los Asilos y viuda de don Luis; la condesa de Lascoiti, con sus hijas y hermana política la vizcondesa de Torre-Almiranta; también vimos á la señora de Gullón.



En butacas la] marquesa viuda de Valdeiglesias, condesa de Saint-Genois, señora de Romero Girón, Álvarez Mariño, Pastor y Polo, Mosquera y Luxán; señoritas de Alós, Mesa, Suénder, Mellado, Cánovas y su hermana Carmen, Sanchís (D. V.), Núñez de Prado (D. E.), Escobar (D. Alfonso), Calderón y Herze, [Pantoja, Álvarez Capra y señora de Rech, acompañada de sus hijas Carmen y María, con lindos trajes negros, blancos y amarillos.

Toda esta reunión de nobles é ilustres hombres públicos rindieron tributo á la obra inmortal de Meyerbeer.

Las variadas y elegantes *toilettes*, que con distinción lucían las señoras, semejaban -vistas en

torno de la majestuosa sala y rebasando el borde de la baranda de los palcos -tejida guirnalda de trepadores rosales, y los angelicales rostros simulaban las diminutas flores.

Conjunto soberbio, espléndido, radiante, de la más exquisita combinación y sorprendente efecto. ¡Lástima que para el corto tiempo de tres horas se derrochara tanta exposición de belleza y tanta unión confeccionada de la más alta moda! Pena da el recordar que tanto fausto se acelerara, desfilando por el *foyer*, dejando el ambiente perfumado para que el éter se desvirtuase filtrándose por las claraboyas de tan severa estancia. Seguros estamos de que las reminiscencias del esplendor permanecerán hasta confundirse con el nuevo aroma que mostrará la concurrencia que asista á la segunda función correspondiente al turno segundo, y que asimismo quedará enlazada una serie de reuniones del GRAN MUNDO.

Nos pareció observar, y aplaudimos la moda, que distinguidas damas asistieron desprovistas de *colosales sombreros*, moda esta copiada de París, que redundaba en beneficio *mutuo*. Hacemos votos porque las señoras se adornen con diminutos prendidos, evitando la molestia consiguiente del que presencia el espectáculo *por detrás*.

Animados diálogos se entablaron durante los entreactos; la nota diplomática alternaba, mezclada con la satirilla de culto gracejo, reinando perfecto orden y armonía perfecta.

Oímos comentar, con aplauso, la concertada boda de la linda hija segunda de los marqueses de la Laguna con el joven y gentil señor conde de Urbasa, señalada para fines del próximo Noviembre.

Aunque muy *reservado*, se habló del enlace del primogénito del conde de Malladas con su bellísima prima Carmen de Ojeto.

De otro futuro matrimonio podemos dar publicidad: el concertado entre la bellísima señorita Aurelia Ugarte con el joven y distinguido marqués de Bajamar, que se verificará en Irún á fines del corriente.

Con noticias tan gratas por un lado y por otro, escuchando las hermosas notas de la obra de Meyerbeer, no hay para qué decir que la función inaugural resultó agradable para el distinguido público.

Arriba, en el paraíso, no circulaban noticias del gran mundo, pero en cambio se oyó con verdadero arrobamiento la partitura de *La Africana*, cada día más hermosa y más grande para los oídos de inteligentes y profanos.

Con un voto de gracias, para premiar el esfuerzo del inteligente empresario, D. Luciano Rodrigo, que procura estar en *todo* para que los abonados queden complacidos, terminamos la presente revista de LAS NOCHES DEL REAL.

Si se comete un error ó falta de algún *sentido*, esto ha sido cometido -sin duda alguna, lector- por no habernos advertido.

ANGEL VERGARA DE PRADO.



NOTAS BIBLIOGRAFICAS

CANTARES Y ROMANCES



ESPAÑOL

DOS PALABRAS AL LECTOR

Antes de dar mi opinión debo explicar el porqué de mis críticas.

Virgen de amistades con tiples, actores y actrices, y virgen en el conocimiento de las intrigas de bastidores adentro, no puedo tener odios ni predilecciones, que obligan al crítico en más de una ocasión á forzar su talento en busca de medios con que expresar lo contrario de lo que siente (las más de las veces viene lo que siente tan perturbado por sus obligaciones, que apenas si su crítica satisface una sola de las condiciones que exige su delicada misión).

No ha de ser la galanura en la frase incienso que yo quemé en los altares de Talía; la sinceridad será mi único culto, y, á falta de otras mejores cualidades, respondo con mi nombre, á quien leyere ésta, que casi no podrá llamarse crítica, que ha de verse hartó de franqueza, libertad y sinceridad.

Con la independenciam que da el pagar la butaca, han de ser mis pequeñas críticas más reflejo de la opinión que produzcan las obras en el público que docto y razonado estudio de los méritos de obras é intérpretes.

Como pago, mi campo son los que pagan; mi observación ha de dirigirse, en primer lugar, á conocer el mayor número de opiniones entre los *paganos*; y hechas estas observaciones, y reservándome para mejor ocasión otras que me callo, doy principio á mi tarea con un notable acontecimiento

LA APERTURA DEL ESPAÑOL

Abrió sus puertas el teatro nacional con una comedia de Rojas, quizá la mejor de este autor.

Quédese para Menéndez Pelayo, el gran crítico, el reseñarla y juzgarla, y veamos la impresión que hizo en el público ese monumento que tituló su autor *Entre bobos anda el juego*.

Compuesto el público, de aquella noche de lo más distinguido que Madrid tiene en letras y ciencias, no es de extrañar que estudiasen la

obra más que distrajesen sus ocios con religiosa atención; pero aunque el público fuese el que llena los teatros de género chico, seguramente el triunfo hubiera sido el mismo y quizá aun más ruidoso.

Las soñadas grandezas de nuestros abuelos son para los que vemos expirar el presente siglo reliquias adorables... y aquella noche las adoramos todos.

Creo firmemente que el talento de la señorita Guerrero, mostrado en su entusiasmo por la regeneración del arte, alcanzó su merecido.

No es nuevo el propósito, y no haré más que aplaudirlo para alentarlo.

La reacción que todos echamos de ver, y aun solicitamos cansados ya de futilidades y estremecimientos inútiles en todos los ramos del saber y entender de los humanos, se inició el año pasado en el teatro, y esta honra es toda entera, hija del talento y buen gusto, de María Guerrero.

Aun cuando en su carrera artística no tuviese otros lauros, sería ese hecho bastante á contemplarla y estudiarla con admiración y respeto por haber sabido triunfar en obra de tanto empeño.

La noche de la inauguración admiraba la sala el correcto vestir de los artistas. María Guerrero era una menina (algo más talludita) escapada del cuadro de Velázquez; Donato Jiménez, armado y vestido con entera propiedad; toda la obra vestida admirablemente; un solo detalle escapó al buen toque del atrecista; las bujías del farol y candeleros con que salen D. Luis y D. Lucas son de nuestra modernísima industria. El detalle es tan insignificante que no merecía la pena señalarlo; pero lo hacemos, primero, para que se vea que muy bien cuidada está la escena cuando no podemos señalar otro lunar, y segundo, porque á quien hace expresamente mobiliario completo para una venta de tan correcto gusto de época, bien se le puede pedir vela de cera amarillenta ó velón de mechero y candelero de retablo en el farol.

Muy bien María Guerrero; inmejorable Díaz de Mendoza; Donato Jiménez creó un tipo acabado y perfecto; D. Lucas era D. Lucas, no Jiménez; como las facultades del artista le ayudaban sobremanera, alcanzó un verdadero triunfo. La señorita Gil estuvo muy bien. El Sr. Díaz acertadísimo; Valle, Mendiguchía, todos muy bien; los actores trabajaban con gusto y el público los premió interrumpiendo la escena infinidad de veces con los aplausos y dió mucho que hacer á los tramoyistas al final de los actos.

SAINT-JAQUES.

Elegantemente impreso y encuadernado ha salido de los talleres de tipografía de D. Antonio Otero, de Orense, un precioso tomito en octavo que, con el título de *Cantares y romances*, ha publicado Filomena Dato Muruais, poetisa notable, escritora profunda, cuyos trabajos anteriores fueron acogidos por la crítica y por el público con merecidísimos elogios.

Dos circunstancias muy atendibles me hacen ser parco en demasía con la distinguida literata: una amistad sincera y el vínculo de paisanaje; pero así y todo, declaro que á dichas circunstancias debo anteponer la justicia, que me obliga con lazos todavía más fuertes.

En los libros gallegos es fácil encontrar predominando el sentimiento, la dulce ternura que inspira aquel país hermoso del Noroeste y la melancolía propia de los valles de Galicia, y en *Cantares y romances* se hallan el uno y las otras, demostrando que Filomena Dato ha transmitido á las páginas de su librito cuanto de bello, de generoso, de tierno y de dulce hay en su alma, grande para los afectos y abierta para todo lo noble.

Cantares y romances es el reflejo del modo de ser de la ilustrada autora de *Follatos*; siente las amarguras ajenas, observa cuanto pasa en derredor suyo, y, de una pincelada, presenta, ora un cuadro realista, ora una escena melancólica, en cuyo fondo aparece siempre la pensadora y en cuya forma se descubre la literata inteligente, que lo mismo maneja la lengua castellana que la *melosa fala* inmortalizada por el rey Sabio con las *Cántigas*.

Filomena Dato, aunque nacida á orillas del Miño, en la célebre ciudad de las burgas, del Cristo y del puente famosos, no tiene nada de ese regionalismo que unos cuantos quisieron hacer surgir inútilmente; como buena gallega canta á la patria España, resucita el recuerdo de los héroes, tan necesario en momentos de tribulación como los que atravesamos, y se entusiasma con las glorias españolas como algo que en ella es subjetivo.

En estos tiempos de indiferentismo, de controversia y de duda consuela el espíritu cada vez que un escritor se ocupa en las cosas santas y Filomena Dato, buena católica, no se olvida de ellas y dedica inspirado y bellissimo romance á la Sagrada Forma, á la que llama

«Rica piedra inestimable,
ignorada margarita,
blanca perla de la gloria
en pobre concha escondida,
joya que no tiene precio
por lo bella y por lo rica...»

El romance *La carta*, en el cual aquella pobre mujer ruda, zafia, que no conoce el alfabeto, trata de adivinar lo que en la misiva le dice el hijo ausente y se forja ilusiones infinitas que luego ve desvanecidas al oír la lectura de labios del domine del lugar, es una verdadera filigrana digna de los maestros de la poesía.

Para hablar así se necesita poseer un sentimiento delicado, un amor profundo á lo bello, saber apreciar lo grande, distinguir lo bueno, y esto es precisamente lo que no pueden hacer los poetas

y escritores del día, entretenidos en bagatelas nimias, como el descubrimiento de la célebre *pedra filosofal*, que tantas noches en claro y días en turbio hizo pasar al pobre marqués de Villena.

No son precisas fatigosas citas ni golpes de erudición empalagosa para interesar al lector; prefiero á todo esto la sencillez del siguiente cantar, que encierra en su estructura un pensamiento muy hondo:

«Haz que viva para mí,
dicen á Dios los amantes.
¡Toda mi vida por él!
es el grito de las madres.»

En otros se manifiesta Filomena Dato escritora festiva, y para que el lector pueda juzgar copio uno, que dice así:

«No matarás, dice Dios
en el quinto mandamiento,
y tú, infringiendo su ley,
llevas los ojos abiertos.»

¿Puede darse nada más bello ni que exprese mejor en pocas líneas el entusiasmo hiperbólico de un amante?

La autora de *Cantares y romances* no es una poetisa, sino un poeta de cuerpo entero, y así lo han reconocido diversos jurados en públicos certámenes, otorgándole merecidísimos premios, y la prensa dedicándole justísimas y encomiásticas frases.

Pronto tendré, quizá, nueva ocasión de hablar de ella á propósito de otro libro, y espero con tal motivo repetir el aplauso que, desde estas columnas, le envió gustosísimo por sus *Cantares y romances*.

**

NARRACIONES INFANTILES

Otro librito del joven literato y periodista Rafael Mesa de la Peña ha visto la luz pública con el título que sirve de epígrafe á estas líneas.

Si el ilustrado redactor de *La Correspondencia Militar* no hubiera ya acreditado sus relevantes condiciones de escritor de buena cepa, bastarían sus *Narraciones infantiles* para ponerle en primera fila.

El Sr. Mesa de la Peña nos demuestra que es un observador nada vulgar, dentro de la sencillez de los preciosos cuentos que dedica á los hombres futuros y un espíritu no influido, afortunadamente, por las destructoras corrientes de la moda, que hacen de la juventud presente una generación descreída y sin ideal alguno.

La princesita, La cruz del ángel, La corneta de órdenes, Las cuatro estaciones, Los pájaros y la nieve y todos los que constituyen el tomito en cuestión, son cuentos en los cuales hay tendencias sanas que influirán, de seguro, en la inocente inteligencia de los pequeños lectores (con perdón del galicismo). El orgullo domado, el sentimiento sagrado de la Patria y todas las nobles cualidades exigibles en la juventud tienen un decidido campeón en el Sr. Mesa, cuyo libro es digno de ser adquirido para que sirva de lectura recreativa en todos los establecimientos dedicados á la educación de los niños.

Si en vez de mortificar la inteligencia de los pequeños con creencias que no entienden ni pueden comprender, se les enseñara inculcándoles máximas morales capaces de hacerlos en su día buenos ciudadanos, no ocurriría lo que todos lamentamos. Hoy se trata de hacer hombres antes de tiempo, y de ahí los males que experimenta la generación actual con sus niños precoces, más atrevidillos de lo que fuera menester.

La labor del Sr. Mesa de la Peña es, por este y por otros muchos conceptos, digna de la mayor alabanza, pues, lejos de dedicarse á largas y trasnochadoras disertaciones filosóficas, prefiere, y á mi juicio con razón, influir en las inclinaciones de los que en el porvenir han de ser padres de familia, llevándolos por la senda de la moral y del honor, á la par que deleitándolos con cuentecitos agradables.

En una sociedad en donde falte la moral y no se tenga concepto del honor, nada puede esperarse de ella.

La utilidad de *Narraciones infantiles* es, á todas luces, práctica, y la adquisición del librito al alcance de todas las fortunas, pues sólo cuesta una peseta ejemplar, debe ser recomendada por cuantos se preocupen un poco de la educación infantil.

BALDOMERO LOIS.

CHISMES Y CUENTOS

EXÁMENES LIBRES:

- ¿Cómo estás de civil?
- ¡Chico, mal! Mejor estoy de carabineiro.

El cantador flamenco llamado el *Canario* murió en Sevilla por consecuencia de una horrible puñalada que le dieron.

Días después de su muerte, un gitano, en una taberna, cantaba (muy mal por cierto) unas malagueñas.

Entró un borracho en el establecimiento, y encarándose con el cantador, le dijo:

- ¡Lástima que no fuera usted el *Canario*!
- ¡Pa que me den una puñalá, arma mial!
- No; pa darle un puntapié á la jaula.

Hojas de un álbum:

- El tiempo es el amigo de la amistad y el enemigo del amor.
- La adulación es como la sombra, que no nos hace realmente ni más grandes ni más pequeños.
- El buen sentido es el portero del espíritu: su oficio es no dejar entrar ni salir las ideas sospechosas.

EXÁMENES LIBRES:

- ¿Cuál es el principal enemigo del pueblo chino?
- El Tártaro emético.

—¿Cómo se llamaban los dos guerrilleros más famosos de la guerra de la Independencia?

- Espoz y Mina.

Un veterinario á su practicante:

—Tome usted este tubo, y después de llenarlo de este polvo lo introduce usted en la boca del caballo, y sople usted fuerte.

Diez minutos después vuelve el practicante haciendo horribles contorsiones.

—¿Pero qué le pasa á usted?

—Es que el caballo ha soplado primero.

Gran peluquería de Lesmes.—Columela, 4, esquina á la de Serrano. Montada al estilo de París. Especialidad de cortes de pelo á la francesa.

Palacio del Billar.—36, Alcalá, 36.—Todos los días grandes partidos entre profesores españoles y franceses. Diez y siete mesas de billar de gran precisión.

Academia de Billar Roa.—6, Carretas, 6.—Instalación espléndida. Grandes partidos por los primeros jugadores, desde las tres de la tarde en adelante.

Zarzaparrilla del doctor Simón.—El mejor depurativo de la sangre.—Caballero de Gracia, 3, Madrid. Farmacia abierta toda la noche.

Hoteles de Roma en Madrid y en Málaga.—Madrid, Caballero de Gracia, 23.—Ascensor, luz eléctrica, entrada de carruajes hasta el vestíbulo.

Málaga, Puerta del Mar, 26.—Ascensor, luz eléctrica.

Gran Hotel de Rusia.—Establecimiento de primer orden.—Luz eléctrica, teléfono, baños, etc. Restaurant para 400 cubiertos.—Carrera de San Jerónimo, 34.

Gran Hotel de Paris.—Ascensor á todos los pisos; luz eléctrica en todos los cuartos.

La Favorita.—Agua higiénica para teñir el cabello y la barba; la mejor y más barata, sin nitrato de plata, destinando 1.000 pesetas al que demuestre lo contrario. No mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Frasco, 3,50 pesetas.—M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid, y principales perfumerías. Exportación á provincias.

Quinium Labarraque, única preparación de este género APROBADA por la ACADEMIA DE MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.

«El Quinium Labarraque es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución ó aquella que es consecuencia de diversas enfermedades.»

«La administración del Quinium seguida durante quince días, un mes y aun más, según el grado de deterioro físico á que los enfermos habían llegado, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva, y por consiguiente una mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción del Quinium.»

D^r WAHU
Médico principal de los Hospitales de Argelia.
Nota.—En razón á su energía y á la capacidad de los frascos, este vino es de un precio moderado y más barato que la mayor parte de los productos similares. Basta en general, tomar una copa de las delicor despues de cada comida.

En Madrid, depósito al por Mayor:
Melchor Garcia, Capellanes, 1 duplicado, principal.

Las enfermedades del estómago y digestiones difíciles, tratadas con el *elixir Gres*, se curan en pocos días, lo cual explica el éxito inmenso de este preparado empleado en los hospitales y recetado diariamente por los médicos más renombrados.

R. Alvarez, impresor, Ronda de Atocha, 15.—Teléfono 809.

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplee el PILIVORE, DUSSE, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE CAULAINCOURT, 46, PARIS

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismuto
por **Ch. Fay**, perfumista
9, Rue de la Paix, PARIS

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata, destinando 1.000 pesetas al que demuestre lo contrario. No mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Frasco, 3,50 pesetas. M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid, y principales perfumerías.—Exportación á provincias.

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, Paris, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina* de Paris.

Depósito: **PERFUMERÍA FRERA, Carmen, 1.**

BAÑOS NUEVOS DE SAN ROQUE

ALHAMA DE ARAGÓN

Aguas termales bicarbonatadas-cálcicas, antimonio-arsenicales.

FUENTE PRIMITIVA

Caudal de agua, 680 litros por minuto.—Temperatura, 33 grados centígrados.—Baños naturales y á alta temperatura.—Gabinetes especiales con todos los aparatos necesarios de hidroterapia.—Fonda dentro del balneario, á cargo del renombrado fondista

DON MARCIAL GONZALEZ

Habitaciones con confort, arregladas á todas las fortunas.

LA HIGIÉNICA

AGUA VEGETAL DE ARROYO

Premiada en varias exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente á los cabellos blancos su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es inofensiva, tónica y refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillantina. Venta en perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.

Por mayor, **PRECIADOS, 56, principal.**

PATE AGNEL AMIGDALINA Y GLICERINA

Este excelente cosmético *blanquea y suaviza la piel* y la preserva de *cortaduras, irritaciones, picazones*, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez y transparencia á las uñas.

En la *Perfumería Central de AGNEL, 16, Avenue de l'Opera.*

y en las seis Perfumerías sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas Perfumerías.

INTERESANTE

á las Revistas ilustradas.

Gran centro de alquiler de grabados de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL.—Los clichés, gálvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se ceden en alquiler al precio de 5 céntimos de peseta centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 22.

Tendrá sana, hermosa y fuerte la

BOCA

y no padecerá dolor de muelas el que use elixir

MENTHOLINA

preparado por el Dr. Andreu.

Su uso emblanquece la dentadura, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando las caries y oscilación de los

DIENTES.

ALIMENTO DE LOS NIÑOS

Para robustecer á los Niños, las Mujeres y personas débiles del *Pecho*, del *Estómago* ó padecientes de *Clorosis* ó de *Anemia*, el mejor y mas grato alimento es el **RACHAOUT** de los **ARABES** de **Delangrenier** de Paris. Depósitos en las Farmacias del Mundo entero.—G. P.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK



Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestion, curados ó prevenidos. (Etiqueta adjunta en 4 colores) PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias de España.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en Paris, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS



NUEVO CAFÉ DEL SIGLO XIX

MAYOR, 18

Café especial exquisito, salido de la máquina Grouard, con privilegio y traída expresamente de Paris.

Grandes conciertos con profesores del teatro Real, los jueves y domingos.

Cocina de primer orden, con platos especiales.

LA NEUROLINA

es el producto natural é inofensivo de un zoófito marino que vive en las regiones cálidas del Océano Atlántico, descubierto por el Dr. Turner, clasificado por el Ilmo. Sr. D. Antonio Machado y Núñez, catedrático de Zoografía de moluscos y zoófitos vivientes de la Universidad Central.

Este producto natural combate con éxito admirable toda clase de enfermedades *nerviosas* que reconozcan por causas aquellas que obran sobre la sensibilidad, propiamente dicha, del sistema nervioso, ó sobre sus propiedades vitales, como sucede con el *frío*, la *humedad*, los *cambios atmosféricos*, las *influencias morales*, etc., y los *reumatismos muscular y articular agudos*, según lo demuestran infinidad de dictámenes de ilustrados médicos de la Beneficencia municipal, cárcel de mujeres, hospitales de Madrid y Sevilla y otras eminencias médicas particulares.

De venta en las principales farmacias.

ALMACÉN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJÉRCITO Y HOSPITALES MILITARES

DE

VILLASUSO, MUELA Y COMPAÑÍA

SAN IGNACIO (entre Sol y Muralla)

HABANA

Apartado de correos, 580.—Dirección telegráfica: VILLASUSO.

En toda clase de vómitos y diarreas y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo

EN NIÑOS Y ADULTOS

Emplear los Salicilatos de Vivas Pérez

adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina y por el de Guerra

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas
Celebran con entusiasmo sus efectos cuantos los usaron

Pidanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SE IMITAN Y FALSIFICAN SIN RESULTADO